

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú –
Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o
(0xx47) 3360-7167

Felices son todos esos que estuvieren junto contigo, hermano Pedro II

12/11/2014

Salve San José, nuestro hermano querido!

Delante de Dios, Nuestro Padre, a Él le gusta que nos tratemos así, como hablaste para mí. Hermano, cuando hablando estas, no te preocupes si tienes un sacerdote u obispo escuchándote o no. Lo importante es hablar de la falta de respeto con los Santos Sacramentos de la Santa Iglesia Católica, está que están a frente. Quiera o no, nadie puede corregirte. Después que es dado un título a este, que fue direccionado a tu persona, es porque te lo mereces, Pedro II, de así ser llamado, como también fue llamado para cuidar de María en su embarazo. Este procedimiento, como es tu caso, Dios, por Su vez, Él conoce el interior de la persona, y tú, hermano, fuiste iluminado para este servicio. Otro para este servicio, no tiene, quiera o no. Aquí, ahora, el poder de las tiniebla no puede entrar. En el momento en que todas las luces se apagar, quedaran en la oscuridad aquello que no viene dando más el mínimo de respeto por las cosas sagradas. Donde quiera que sea, si allí estuviere un administrador que no hiciere conforme escrito está en la Biblia, ese será cobrado mucho más. Delante de Dios, todo va a pagar por lo que viene haciendo con Su Santo Hijo Jesús. La forma en que lo hacen, es como si fuese un Dios cualquier. Más, engañados están. La misma boca que habla de lo que no debe, va a escuchar lo que no quería, que irá a escuchar: "*salid de Mí frente, Siervo malvado*" (Mt 25,41). Será así cuando llegue el momento de la separación, y este día está muy bien cerca. Felices son todos esos que estuvieren junto contigo, hermano Pedro II. Ahora tú que está en el comando, porque en cualquier momento, la Puerta que da entrada a la Vida eterna se cerrará, y nadie más puede entrar. Continúe, hermano querido. Así, yo también, José, te saludo, de la misma manera que me saludaste en el comienzo de esta Mensaje.

José de María, Madre de Dios y nuestra también y Pedro II